# Mesa precarietat al Col.legi de Periodistes de Catalunya

*29 de enero de 2009*
*Dardo Gómez. Presidente del Sindicat de Periodistes de Catalunya – SPC. Secretario de Organización de la Federación de Sindicatos de Periodistas – FeSP.*

Pretender hallar la salida de una crisis sin tener en cuenta cómo hemos llegado a ella y quienes han sido sus responsables entendemos que es poco juicioso; por que saldríamos de ella con los mismos vicios y sin incorporar la experiencia.
En estos momentos, lo que se está proponiendo desde las empresas son supuestos "planes de viabilidad" que no tienen más recorrido que la reducción de costes, poniendo en primera línea de ese recorte los puestos de trabajo y por consecuencia la pérdida de calidad de los productos.

Es decir, no se asegura la viabilidad de las empresas sino que se apaña una situación que, por mera lógica, se volverá repetir dentro de algún tiempo.
No se puede negar las mermas en la captación de publicidad que están sufriendo los medios; pero tampoco se puede silenciar que muchos empresas de comunicación pretenden llevar a cabo despidos desmedidos en todos sus medios, incluso en los que hasta ahora son rentables.

Al tiempo que impulsar planes de una nueva organización de la producción y de las responsabilidades de los trabajadores de eficacia discutible y que ya han fracasado en muchos casos. Todo sin participación de los trabajadores.

Con ello pretenden reparar su mala gestión, en algunos casos acumulada durante años, amparándose en los problemas económicos actuales.
Es importante recordar que en muchos casos esa gestión impulsó proyectos y expansiones poco meditadas, para las cuales nunca se contó con la opinión del personal de las empresas; que en muchos casos temió por las consecuencias de esas aventuras. Desgraciadamente, no se han equivocado.

Cuando desde los comités de empresas se sugirió la participación orgánica de los trabajadores en la mejora de la calidad; en la gran mayoría de los casos esa oferta fue desdeñada y se optó por campañas de marketing apoyadas en los más diversos recursos promocionales, nunca en elevar la calidad de la información.

Con la aplicación del repetido y antojadizo lema "la gente no lee" hemos conseguido que no lo haga y, al mismo tiempo, que haya perdido su confianza en nuestra información. Tanto por su baja calidad, como por los vaivenes en las líneas editoriales y el afán de los editores en convertirse en mentores de la opinión pública.

Las empresas han sido las únicas responsables de sus estrategias editoriales y comerciales como le corresponde por la legislación; ahora se pretende que solo los trabajadores paguemos por sus aventuras e incapacidades de sus directivos.
Y bien sabemos que será así, porque lo estamos ya viviendo en muchas empresas de Catalunya y de todo el Estado.

La actual situación de crisis es grave para los trabajadores de todos los sectores, pero más lo es en nuestra profesión a causa de que la administración, a lo largo de estos años, no ha querido satisfacer la demanda de los periodistas para regular nuestra situación laboral.

Antes bien, ha cerrado los ojos y consentido un prolongado fraude de la mayoría de las empresas periodísticas a la Seguridad Social; empresas que al mismo tiempo que se nutrían de generosas subvenciones oficiales vulneraban de forma consciente y reiterada sus obligaciones laborales.
Al mismo tiempo que intentaban apropiarse mediante extorsión de los derechos de autoría de los profesionales de la información; sobre todo de los periodistas a la pieza y los *freelancers.*

Como consecuencia, los periodistas que elaboran más del 43% de los contenidos periodísticos y que representan más del 32% de la profesión no contarán siquiera con seguro de desempleo si se decide prescindir de ellos.
Por otro lado, a muchos de los periodistas actualmente en plantilla se les está presionando para que acepten pasar a este régimen de inseguridad laboral en el que malviven desde hace años los *periodistas a la pieza*.

Todos los periodistas somos conscientes de la situación a la que hemos llegado y que pagaremos por una situación que no hemos generado; pero quisiéramos creer que hay voluntad de salir de la sangría que se está provocando con la profesión en mejores condiciones profesionales y laborales.
Es imprescindible terminar con la actual precariedad en ambos ámbitos si se pretende un periodismo digno y con futuro; para lo cual:

***- Las empresas deben asumir su responsabilidad social como mediadores de un derecho fundamental y sus responsabilidades como empleadores.***

***- Las facultades, que lo estén haciendo, deben dejar de suministrar mano de obra gratuita.***

***- La autoridad laboral debe dejar de mirar hacia otro lado ante las empresas que vulneran los derechos de los trabajadores.***

***- La administración debe impulsar causes legales para regular la profesión siguiendo los modelos existentes en otros países y garantizar el derecho a la información de los ciudadanos. Como obliga la Constitución Española y el Estatut de Catalunya.***